

te y cuatro de marzo de mil setecientos y noventa años.  
En testimonio de verdad.

**Jacobo Facio y Lince**

Escribano público, Corregidor.

## NUESTROS REYES ESPAÑOLES

“Es el colmo de la demencia, y aún más, de lo ridículo, proponer a la República de Colombia su sumisión a la España; a una nación detestablemente gobernada; a una nación que es el ludibrio de la Europa y la execración de la América por sus primeras degollaciones y por sus posteriores atrocidades...”

¿Cree V. S. que el gobierno de esa nación, que ha dado el ejemplo más terrible de cuanto puede ser absurdo el espíritu humano, logre formar la dicha de una sola aldea del universo”?

(El **Libertador** al brigadier español Gabriel Torres, 1820).

Casi nunca se alega entre los motivos que obligaron a nuestros padres a rebelarse contra España, el más trascendental de todos: el desgobierno de la Metrópoli y la ineptitud de sus reyes, algunos de ellos maniáticos, débiles o dementes. Estos apuntamientos pueden ser útiles a los jóvenes, ya que los textos de Historia patria poco o nada dicen sobre ello.

Catorce monarcas tuvo España—que también fueron nuestros—en el tiempo transcurrido desde el descubrimiento de las costas colombianas (1499) hasta el establecimiento de la República (1819), a saber:

Isabel I de Castilla, de 1499 a 1504.

**Casa de Austria.**

Felipe I, de 1504 a 1506.

Carlos I, de 1507 a 1556.  
 Felipe II, de 1556 a 1598.  
 Felipe III, de 1598 a 1621.  
 Felipe IV, de 1621 a 1665.  
 Carlos II, de 1665 a 1700.

**Casa de Borbón.**

Felipe V, de 1700 a 1746.  
 Luis I, en 1724.  
 Fernando VI, de 1746 a 1759.  
 Carlos III, de 1759 a 1788.  
 Carlos IV, de 1788 a 1808.  
 José I, de 1808 a 1813.  
 Fernando VII, de 1813 a 1819.

**Isabel I, la Católica.**

El nombre de **Católicos**, que se da a Isabel de Castilla y a su marido Fernando V de Aragón, se lo concedió el Papa Inocencio VIII. Para la unidad de la monarquía española, contribuyó Isabel con las dos Castillas, Asturias, el reino de León, las provincias Vascongadas y las Andalucías; Fernando, con los reinos de Aragón y Valencia, el condado de Cataluña y las islas de Mallorca y Sicilia. Isabel nació en 1451 y murió en 1504. Fernando nació en 1452; casó primero con Isabel en 1469, y después con Germana de Foix en 1506; murió en 1516. La Reina era ilustrada, virtuosa, prudente y generosa; el Rey, político hábil, astuto, pérfido y versátil.

Los acontecimientos más notables del reinado de los Reyes Católicos son dos: la conquista del reino de Granada y el descubrimiento del Nuevo Mundo. Para esta última empresa, sólo contribuyó la Reina, y eso con poca mezquindad. Para una bicoca, diz que tuvo que empeñar joyas de uso personal, según afirman los hispanómanos. Se hizo un presupuesto que ascendía a cuatro millones de maravedís (unos \$ 5.714), que fueron cubiertos así:

Martín Alonso y Vicente Pinzón, anticiparon	2'300.000 ms.
Isabel, por su corona de Castilla	1'200.000 ms.
Cristóbal Colón, protegido por el duque de Medinaceli	500.000 ms.
Total	4'000.000 ms.

(Gil Gelpi y Ferro, **Estudios sobre la América**, tomo I).

Fernando no arriesgó (¡era tan hábil!) ni un hombre ni un maravedí. Está fuera de duda que sin la intervención de los Pinzones, la empresa no se habría llevado a cabo, por entonces.

A los dos hechos gloriosos que mencioné arriba, hay, desgraciadamente, que agregar otros menos plausibles, como son: 1o. El establecimiento del tribunal político y religioso llamado la Inquisición, reorganizado por los Reyes Católicos en 1481, suprimido por Bonaparte en 1808 y restablecido por Fernando VII en 1814. El fraile dominico Tomás de Torquemada, nombrado Inquisidor en 1482, hizo perecer en la hoguera más de 8.000 personas (herejes, hechiceros, brujos, apóstatas y otros desgraciados) y se suscitó tales odios que, en sus viajes, debía ir custodiado por una guardia de más de 200 hombres. 2o. La Reina Isabel condenó, despóticamente, a los indios americanos a la esclavitud más oprobiosa. Por real cédula, de 30 de octubre de 1503, ordenó: "Doy licencia e facultad a todos é cualesquier personas que con mi mandado fueren así a las Islas é tierra firme del dicho mar Océano, que fasta agora estan descubiertas como á los que fuesen á descóbrir otras cualesquier islas é tierra firme, para que si todavía los dichos **caníbales** resistieren é non quisieren rescibir é acoger en sus tierras á los capitanes é gentes que por mí mandados fuesen á facer los dichos viajes é oirlos para ser doctrinados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica é estar a mi servicio é só mi obediencia, los puedan cautivar é cautiven para los llevar á las tierras é Islas donde fuesen é para que los puedan traer é traigan á estos mis reinos é Señoríos é á otras cualesquier partes é logares do quisieren, é por bien toviesen, pagándonos la parte que destos nos pertenezca, é para que los puedan vender é aprovecharse dellos, sin que por ello cayan nin incurran en pena alguna". (L. Duarte Level, **Historia patria**, Caracas, 1911).

### Felipe I, el Hermoso.

Este príncipe alemán casó con Juana de Aragón, llamada **la Loca**, y, a la muerte de Isabel I, fué llamado a España por la aristocracia castellana y tomó posesión de la corona de Castilla, relegando a su suegro a Aragón. Juana enloqueció a causa de los malos tratamientos de su marido, y éste murió pronto por efecto de su

Fernando no arriesgó (¡era tan hábil!) ni un hombre ni un maravedí. Está fuera de duda que sin la intervención de los Pinzones, la empresa no se habría llevado a cabo, por entonces.

A los dos hechos gloriosos que mencioné arriba, hay, desgraciadamente, que agregar otros menos plausibles, como son: 1o. El establecimiento del tribunal político y religioso llamado la Inquisición, reorganizado por los Reyes Católicos en 1481, suprimido por Bonaparte en 1808 y restablecido por Fernando VII en 1814. El fraile dominico Tomás de Torquemada, nombrado Inquisidor en 1482, hizo perecer en la hoguera más de 8.000 personas (herejes, hechiceros, brujos, apóstatas y otros desgraciados) y se suscitó tales odios que, en sus viajes, debía ir custodiado por una guardia de más de 200 hombres. 2o. La Reina Isabel condenó, despóticamente, a los indios americanos a la esclavitud más oprobiosa. Por real cédula, de 30 de octubre de 1503, ordenó: "Doy licencia e facultad a todos é cualesquier personas que con mi mandado fueren así a las Islas é tierra firme del dicho mar Océano, que fasta agora están descubiertas como á los que fuesen á descóbrir otras cualesquier islas é tierra firme, para que si todavía los dichos **caníbales** resistieren é non quisieren rescibir é acoger en sus tierras á los capitanes é gentes que por mí mandados fuesen á facer los dichos viajes é oirlos para ser doctrinados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica é estar a mi servicio é so mi obediencia, los puedan cautivar é cautiven para los llevar á las tierras é Islas donde fuesen é para que los puedan traer é traigan á estos mis reinos é Señoríos é á otras cualesquier partes é logares do quisieren, é por bien toviesen, pagándonos la parte que destos nos pertenezca, é para que los puedan vender é aprovecharse dellos, sin que por ello cayan nin incurran en pena alguna". (L. Duarte Level, **Historia patria**, Caracas, 1911).

### Felipe I, el Hermoso.

Este príncipe alemán casó con Juana de Aragón, llamada **la Loca**, y, a la muerte de Isabel I, fué llamado a España por la aristocracia castellana y tomó posesión de la corona de Castilla, relegando a su suegro a Aragón. Juana enloqueció a causa de los malos tratamientos de su marido, y éste murió pronto por efecto de su

intemperancia y libertinaje. “Felipe, dice una crónica, se daba mucho a mujeres é era grand comedor é bebedor... é traía a la Reyna su mujer presa como captiva... andaba muy mal servida é mal vestida”.

### Carlos I, o Carlos Quinto.

De 1507 a 1516 gobernó, provisionalmente, Fernando el Católico como regente en la menor edad de Carlos, hijo de Felipe el Hermoso y Juana la Loca, quien era el verdadero rey. Este se encargó del mando en 1516, con inmensos dominios, como eran: España con todas sus colonias, Flandes, Alemania y Austria. Por esto, se dijo que no se ponía el sol en su Imperio.

Carlos I (de España) o Carlos V (de Alemania), “se crió atrasado en su infancia; era tartamudo, y fué epiléptico hasta que se casó. Fué de carácter poco escrupuloso, al propio tiempo que de un misticismo excesivo, y padecía de accesos de melancolía y murió tocado del entendimiento. Fué glotón, bebedor y goloso desde la edad de treinta años”. (A. Cullére, **La Locura en la Historia**). Se ha dicho que Cervantes alude a Carlos V en la descomunal batalla que tuvo Don Quijote con unos cueros u odres de vino (**Quijote**, parte 1a., cap. XXXV), como también en el desafío del héroe manchego a los dos más fieros leones que jamás criaron las africanas selvas (**Id.**, p. 2a., cap. XVII) y cuando da en menudear cuchilladas y mandobles contra las figurillas del retablo de maese Pedro (**Id.**, p. 2a., cap. XXVI). En efecto, se cuenta de Carlos que, siendo niño, “tal vez le quitaban la espada desnuda de la mano que, sin poderla sustentar, aspiraba a esgrimir contra las figuras armadas de los tapices; y otras le cogieron con el instrumento que más a mano halló, irritando por entre las verjas de una jaula los leones que había en ella...” (**Epítome de la vida y hechos del invicto emperador Carlos V**).

No sé si con motivo de su desequilibrio mental o por otra causa, Carlos V mandó que los indios antillanos sospechosos de costumbres antropófagas fuesen marcados con hierro encendido, como se hace con los ganados. El 25 de julio de 1511 dispuso lo siguiente: “Mando que agora y de aquí adelante todos é cualesquier indios que a la dicha ysla española se truxiese de otras yslas se le haga é se le ponga una señal en la pierna qual é de la manera que el Almirante é oficiales paresciere”. (L. Duar-

te Level, l. c.) Estos adoptaron como hierro la letra C, que significaba **Caníbal**.

Carlos V casó con Isabel de Portugal, de la que tuvo varios hijos y entre ellos a Felipe que le sucedió. También fué hijo suyo Don Juan de Austria, el vencedor en Lepanto, nacido, según crónicas de ese tiempo, del incesto del emperador con su hermana carnal María, viuda de Luis II, de Hungría; o, de acuerdo con más piadosos decires, de Bárbara Blonbergh, noble y hermosa alemana, natural de Ratisbona, a quien sedujo estando ella soltera. (Modesto Lafuente, **La madre de don Juan de Austria**).

El Emperador jamás consiguió hacerse querer en España, donde le miraban mal por su despotismo y por los enormes impuestos con que abrumaba a los pueblos.

En 1555 abdicó el poder y se encerró (1556) en el monasterio de San Jerónimo de Yuste, en la provincia de Cáceres, donde se hizo construir un magnífico retiro desde el cual dictó su voluntad al monarca reinante durante dos años. Sus funerales en vida y sus excesos de oración y penitencia son pura fábula de poetas o cuentistas.

### Felipe II, el Prudente.

Los estados del sucesor de Carlos V eran inmensos. En **Europa**: España, Portugal (poco después de subir al trono), Nápoles, Sicilia, Cerdeña, el Milanesado (al N. de Italia), el Rosellón (en Francia), los Países Bajos y el Franco Condado (al N. de Francia). En **Africa**: Túnez, Orán, Las Canarias, Fernando-Póo, etc. En **América**: las 19 repúblicas actuales de origen hispano y lusitano, desde México y las Antillas hasta Chile y la Argentina. Su tiranía fué mayor que sus vastísimos dominios.

Era Felipe II "maniático, melancólico, extravagante, sensual, libertino, cruel y eminentemente neuropático". (Dr. Cullére). Los católicos le apellidaban **el Prudente** y también **el Taciturno**; los Protestantes—con quienes tuvo muchas cuentas—le llamaban **el Demonio del Mediodía**, entiendo que por su crueldad.

Tuvo cuatro mujeres—sus esposas, se entiende—a saber: 1a. María de Portugal, madre del imbécil "don Juan"; 2a. María Tódor, su prima, a quien abandonó, sin hijos; 3a. Isabel de Valois, francesa, que murió de

parto o envenenada a causa de celos regiois; 4a. Ana María de Austria, su sobrina, madre de Felipe III.

Se puede formar idea del despotismo de este rey por la célebre causa de Antonio Pérez. Tenía Felipe II una querida, Ana de Mendoza y la Cerda, princesa de Eboli; y como supiese que Juan de Escobedo (secretario de don Juan de Austria) era sabedor de esos amores, le dió orden a Antonio Pérez, su favorito, de que asesinase a Escobedo. Verificado esto, supo el rey que su querida lo era también de Pérez e hizo prender a éste acusándole de aquel asesinato. El favorito se fugó; fué a Aragón, su patria, y se presentó en la cárcel del **Justicia mayor** haciendo uso de un fuero que inhibía a los jueces reales de todo conocimiento en las causas radicadas en aquel tribunal. Consecuencias: Antonio Pérez se fugó a Francia; a Juan Lanuza, Justicia mayor, quien le había defendido del Rey y de la Inquisición, le cortaron la cabeza; los aragoneses perdieron sus fueros; y taron la cabeza; los aragoneses perdieron sus fueros; Felipe fué honrado por sus candorosos o tímidos súbditos con el título de "el Prudente". Tratando de Juan Lanuza, dice el español M. R. Navas (**Diccionario completo de la Lengua Española**): "célebre por la defensa que de los fueros de su patria hizo contra el despotismo de Felipe II: preso Lanuza por Alonso Vargas, murió decapitado en 1591".

### Felipe III, el Piadoso.

Este hijo del rey "prudente", fué "enfermizo, apático, sin carácter e incapaz" (Dr. Cullére), pero muy devoto y dotado de gran número de virtudes domésticas, inútiles como rey. Casó con María Margarita de Austria, de la cual nació, entre otros, Felipe IV, su sucesor. El reinado de Felipe III fué como estacionario para la monarquía española, pues nada se ganó ni perdió; pero en él se llevó a cabo la inhumana y tonta medida de expulsar de la Península cerca de un millón de moriscos mudéjares, vasallos de los reyes cristianos, todos útiles, agricultores o industriales o instruídos. El decreto de expulsión "fué ejecutado con la mayor brutalidad, prohibiendo, en ciertos casos, que vendieran los moriscos sus bienes inmuebles, y obligando, en otros, a los padres a abandonar a sus hijos de menos de siete años". ¿Qué tal?

### Felipe IV, el Grande.

Felipe IV—dice el Dr. Cullére—era también incapaz y tan escaso de inteligencia y de carácter como su padre. “En cambio—apunta el historiador español F. de Castro—muy dado a los placeres y a la amena literatura”.

Como no sabía gobernar, abandonó la monarquía en manos del funesto Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, quien echó a perder a España. Y al pie de la letra.

Se perdió a Portugal. Se perdió a Jamaica. Se perdió el Rosellón. Casi se pierde a Cataluña, que se erigió en “república independiente”. Se perdió la reputación militar de los españoles...

No se sabe por qué los amables vasallos de este pequeño rey dieron en adularle con el apodo de “el Grande”. O, más bien, sí se sabe: el célebre Francisco Quevedo y Villegas, su contemporáneo, dijo que tal príncipe “era como un barranco, que es más grande mientras más tierra le quitan”. Este chiste le costó al poeta una larga prisión; pero quedó resuelto el enigma.

Felipe IV tuvo dos mujeres o sea reinas: 1a. Isabel de Borbón, madre de María Teresa, que casó con Luis XIV de Francia; 2a. Mariana de Austria, madre de Carlos II.

### Carlos II, el Hechizado.

Transcribo lo que dice sobre este rey un autor español: “Era imbécil y raquítico; no supo resistir a ninguna influencia exterior, y su reinado fué un verdadero desastre para España”. El Dr. Cullére observa: “era imbécil, raquítico, epiléptico e impotente”. Este pobre rey se casó sucesivamente con dos mujeres. Se ignora para qué quería tener mujer. ¿Sería para encerrarla y fastidiarla con sus extravagancias? Tales desgraciadas fueron: 1o. María Luisa de Orleans, que diz que se unió al Rey con repugnancia; no tuvo hijos y se sospechó que había sido envenenada; 2a. María Ana de Neuburgo, que tampoco—es claro—le dió hijo alguno. Termina con este maniquí la dinastía de la casa de Austria, y quedó en “tanta pobreza la nación, que no existía en España ni un navío, ni un general, ni un sabio, ni un buen político; nada, en fin, de lo que constituye la fuerza, la seguridad y la gloria de una nación” (F. de Castro).

### Felipe V.

Este fué el primer rey de la casa de Borbón, el cual subió al trono porque Carlos II le había nombrado heredero en su testamento, después de consultar su resolución con el Papa Inocencio XII, quien la resolvió favorablemente. Este monarca fué, como los de la difunta dinastía anterior, "indolente, sensual hasta la bestialidad e imbécil" (Dr. Cullére). Se casó dos veces y fué potente genitor de reyes. Las dos reinas fueron: 1a. María Luisa Gabriela de Saboya, madre de Luis I y de Fernando VI, ambos reyes de España; 2a. Isabel de Farnesio, madre de Carlos III, que también gobernó dicha nación.

Felipe V no supo conservar las tierras que heredó: En 1704, el almirante inglés Jorge Rooke se apoderó de Gibraltar. Y hasta hoy.

En 1706, perdió España los Países Bajos y el Milanesado.

En 1707, se perdió a Nápoles.

En 1724 tuvo que abdicar Felipe V en su hijo Luis I, "para no pensar más que en su salvación". El nuevo monarca murió ese mismo año, y su padre reasumió el poder que conservó hasta 1746.

### Luis I.

Luis I era un príncipe "piadoso y discreto, pero muy tímido y melancólico". Casó en 1722 con Luisa Isabel de Orleans; subió al trono en 1724; murió este mismo año de viruelas y sin hijos.

### Fernando VI.

Era hijo de Felipe V y María Luisa de Saboya; vivió abrumado de una profunda melancolía; casó con María Magdalena Teresa Bárbara de Portugal; no tuvo hijos y murió demente. Corta historia ¿no es verdad? No hay en ella largo sino el nombre de la reina.

### Carlos III.

Era también hijo de Felipe V e Isabel Farnesio. Fué ilustrado y progresista, y esto lo apunto con mucho gusto en su abono. Estableció numerosas escuelas y fomentó la agricultura y el comercio. Creación suya fué (era hombre de curiosas lucubraciones) lo que se llamó en-

tonces **despotismo ilustrado**, cuya fórmula era: "Todo para el pueblo y sin el pueblo".

Casó Carlos III con María Amelia Cristina, de Polonia, la que tuvo varios hijos, entre ellos el que después fué Carlos IV. A pesar de su ilustración, tuvo aquel monarca "curiosas" ocurrencias, como las siguientes: 1a. Expulsar a los Jesuítas de todos sus dominios, siendo ellos los verdaderos civilizadores del Nuevo Mundo, tesis que comprueba la historia de sus Misiones. El motivo de tal medida fué el siguiente: los enemigos de la Compañía (entre ellos el conde de Aranda, ministro del Rey) pusieron en manos de éste una supuesta carta del P. Ricci, General de la Orden, en que sostenía tener en su poder los documentos precisos para comprobar que Carlos era hijo adulterino. El Rey casi estalló de ira al imponerse de tal aserción y decretó inmediatamente la expulsión, con lujo de rigor. La carta era fingida. 2a. Favorecer la emancipación de las colonias inglesas de América, quizás por odio a Inglaterra. Justificó así, anticipadamente, la rebelión de las colonias españolas, que ya se sentía venir. 3a. Querer imponer al pueblo indumentaria especial y caprichosa, prohibiendo por real orden el uso de sombreros redondos con anchas alas, que estaban de moda, los que deberían reemplazarse con los de tres picos; además, prohibía las capas largas. Esto fué causa de un motín, en Madrid, el 10 de marzo de 1766.

#### Carlos IV.

Este monarca, propiamente hablando, no reinó; dejó a su mujer María Luisa Teresa de Parma, que lo hiciera, y como ésta lo era también de otros, hizo que uno de tales, llamado Manuel Godoy, fuera el verdadero soberano.

Bolívar fué testigo de la depravación de la Reina y de sus amores descarados con el caraqueño Manuel Mallo, quien compartía con Godoy el afecto de la lasciva esposa de Carlos IV (O'Leary, **Bolívar y la emancipación de Sur América**, cap. I).

Echemos piadosamente un velo sobre este vergonzoso cuadro.

#### José I, Bonaparte.

Este fué un rey intruso, que residió en España y,

con el consentimiento de Carlos IV, gobernó de 1808 a 1813. Era ambicioso, pero débil, y un tanto bohemio. Le llamaban, despectivamente, "Pepe Botellas".

### Fernando VII.

Es el tipo del tirano inepto, vanidoso y desafortunado. Como odiaba a Godoy, querido de su madre, fomentó un motín después del cual fué declarado rey; pero el Emperador de los franceses le obligó, con engaños frívolos, a cederle la corona, la cual dió a José Bonaparte, y retuvo a Fernando prisionero en Francia, de 1808 a 1813. Durante este tiempo, dice un autor español, "sus súbditos se hacían tontamente matar por devolverle la corona". Cuando el Emperador resolvió darle libertad, volvió Fernando a España y se propuso establecer la monarquía absoluta—"neta", decía él—contra el querer de toda la nación.

Tuvo cuatro mujeres sucesivamente: 1a. María Teresa de Las Dos Sicilias, que no tuvo hijos; 2a. Isabel Francisca de Braganza, que tampoco tuvo descendencia; 3a. María Josefa Amalia de Sajonia, que murió sin ser madre; 4a. María Cristina de Borbón, princesa de Nápoles, madre de Isabel II, que después gobernó la monarquía española. Mucho antes del nacimiento de esta princesa, el Libertador de la América Española, Simón Bolívar, había cortado ya el lazo que nos unía a la madre patria, que no quedó sino con reducidísimas colonias en el Nuevo Mundo.

Más tarde, durante la regencia de María Cristina, madre del actual rey de aquel país, acabaron los españoles de perder a Cuba, Puerto Rico y las Filipinas.

Bonitamente se pone ya el sol, todas las tardes, en el retazo que aún queda del imperio de Carlos V y de Felipe II.

Joaquín Antonio Uribe

---

## REMATE DE LOS OFICIOS

Por decreto dado en Aburrá el día 9 de marzo de 1671 por el Sr. D. Francisco Montoya y Salazar, Capitán y Gobernador Gral. de las Provincias de Antioquia y Zaragoza, fueron rematados los oficios de República para la nueva Villa que se iba a fundar en el dicho Valle.